



TRES PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA EL ANÁLISIS DE LA COMUNICACIÓN EN LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

TRÊS PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA A ANÁLISE DA COMUNICAÇÃO NAS ORGANIZAÇÕES SOCIAIS

THREE THEORETICAL PERSPECTIVES FOR THE ANALYSIS OF THE COMMUNICATION IN SOCIAL ORGANIZATIONS

Brenda di Paolo

■ D Licenciada em Comunicação Social pela Universidade Casa Grande, Equador. Doutora em Ciências Sociais pela Faculdade de Ciências Sociais e Políticas da Universidade Nacional de Cuyo. Fellow do Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) em Mendoza, Argentina. Atua principalmente na área de Meios de Comunicação de Massa.

■ E-mail: brendadipaolo@gmail.com

268



RESUMEN

Este trabajo de investigación se propone como objetivo realizar un análisis de la comunicación en las organizaciones de la sociedad civil de la provincia de Mendoza, Argentina. Para este propósito, el abordaje supone un recorrido inicial teórico-epistemológico que toma en cuenta tres perspectivas de análisis: liberal, radical y comunitaria. A partir de allí, la investigación plantea un trabajo de campo desde un enfoque cualitativo, el cual comprende tres casos de estudio en organizaciones del Gran Mendoza. El análisis intenta reflejar la heterogeneidad propia del sector y las distintas nociones de sociedad, que se expresan a través de las distintas intervenciones y comunicaciones institucionales.

PALABRAS CLAVES: COMUNICACIÓN INSTITUCIONAL; DISCURSOS; ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL; PERSPECTIVAS TEÓRICAS

RESUMO

Esta pesquisa tem a finalidade de analisar a comunicação nas organizações da sociedade civil da província de Mendoza, Argentina. Para esta finalidade, a abordagem envolve primeiramente realizar certas discussões teóricas e epistemológicas, que levam em conta três perspectivas analíticas: liberal, radical e comunitária. A partir daí, a pesquisa apresenta um trabalho do campo, adotando-se uma perspectiva qualitativa, que inclui três estudos de caso em organizações localizadas no aglomerado Gran Mendoza. A análise tenta refletir a heterogeneidade do setor e as diferentes noções de sociedade, que é expressa através de várias intervenções e comunicações institucionais.

PALAVRAS-CHAVE: COMUNICAÇÃO INSTITUCIONAL; DISCURSOS; ORGANIZAÇÕES DA SOCIEDADE CIVIL; PERSPECTIVAS TEÓRICAS

ABSTRACT

The main objective of this research involves the analysis of organizational communication in the third sector in the city of Mendoza, Argentina. For reaching this goal, the work proposes an initial approach based on three theoretical and epistemological perspectives: liberal, radical and communitarian. According to these considerations, the investigation includes a qualitative approach for an empirical research of three case studies. The analysis attempts to reflect the heterogeneity that characterizes the third sector organizations and the different notions of society expressed in their interventions and institutional communications.

KEYWORDS: DISCOURSES; ORGANIZATIONAL COMMUNICATION; THEORETICAL PERSPECTIVES; THIRD SECTOR



1. Introducción

El interés y la relevancia de este trabajo de investigación en torno de la temática de la comunicación en las organizaciones de la sociedad civil (OSC), no solo involucra el hecho de que estas organizaciones han ido ganando terreno en las últimas décadas en Argentina debido a los múltiples conflictos sociales que atravesó y sigue atravesando el país; sino que a partir de la sanción de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual en Argentina, estas organizaciones participan de un tercio del espacio radioeléctrico, ámbito estratégico desde donde articular nuevos y diferenciales procesos comunicacionales.

El objetivo que pretende alcanzar este trabajo supone un análisis de la comunicación en las OSC en la provincia de Mendoza. El abordaje propone un recorrido inicial teórico-epistemológico que toma en cuenta los trabajos de Sergio de Piero (2005) e involucra un acercamiento al objeto de estudio desde tres perspectivas: liberal, radical y comunitaria. A partir de allí, el estudio propone un trabajo de campo que incluye el abordaje de tres casos de estudio en organizaciones del Gran Mendoza. La selección de dichos casos intentó reflejar la heterogeneidad propia del sector y los resultados esperados apuntan a detectar las distintas nociones de sociedad civil presentes en las intervenciones y comunicaciones institucionales de los casos de análisis.

2. Tres perspectivas teórico-epistemológicas para el análisis de las organizaciones de la sociedad civil

Tomamos como punto de partida para el análisis de las OSC, el enfoque de Sergio de Piero (2005) acerca de las tres perspectivas teórico-epistemológicas que estructuran el ámbito de estudio de las organizaciones de la sociedad civil. En este sentido, el desarrollo de este trabajo tendrá en cuenta las perspectivas: liberal, comunitaria y radical, las cuales para el autor, presentan un modelo abierto y cerrado en cada caso.

2.1 La perspectiva radical

En la perspectiva radical, la sociedad civil es considerada como espacio desde donde generar la transformación social radical. En este sentido se trata de acelerar las condiciones o generarlas para lograr el fin del capitalismo y dar paso hacia una nueva sociedad. El mayor motor teórico de esta perspectiva ha sido el marxismo en el cual prevalece la noción de sujeto histórico, expresado en un partido político de clase. Esta concepción logró imponerse con impacto notable en el siglo XX y dio empuje a innumerables movimientos políticos cuando la Revolución Rusa se convirtió en un referente para los países del Tercer Mundo (De Piero, 2005: 34-5).

Desde un modelo abierto de la perspectiva radical, la conformación de la sociedad civil se supone como la búsqueda de una nueva hegemonía o la construcción de una contrahegemonía dominante. Es Gramsci el mayor sostén teórico de esta visión. El eje que se plantea en esta dirección intenta superar un reduccionismo economicista de la teoría marxista dado que la conflictividad derivada del capitalismo, no se la reduce a la relación capital/trabajo, sino precisamente a la lucha establecida en términos de la hegemonía de un grupo social (De Piero, 2005, pp. 34-5).

La teoría política contemporánea de Ernesto Laclau se inscribe en esta perspectiva gramsciana entendida como ruptura con el marxismo tradicional que plantea el acceso a una totalidad sistemáticamente cerrada o la determinación, en última instancia, por la economía. Para Laclau (2005), el planteo hegemónico rompe decisivamente con la lógica social esencialista, dado que el único horizonte totalizador posible está dado por una parcialidad (la fuerza hegemónica) que asume la representación de una totalidad imposible pero necesaria, es decir de una sociedad suturada. En otros términos, “no existe ninguna plenitud social alcanzable, una sociedad totalmente reconciliada, o una sociedad sistémica sino a través de la hegemonía” (p. 149).

Una visión abierta de la perspectiva liberal se corresponde desde la teoría política norteamericana, con el pluralismo.

Para Laclau dado que ya no hay más centros que aglutinen al poder, a la ley y al saber, es por lo que resulta posible y necesario unificar ciertos espacios políticos a través de la lógica de las articulaciones hegemónicas. Pero estas articulaciones serán siempre parciales y sometidas a contestación, puesto que ya no hay garantías supremas que su ubiquen en una posición extrasocial, en el sentido de puntos nodales a partir de los cuales la sociedad pueda ser perfectamente dominada y cognoscible (Laclau, 2011, pp. 234-5).

2.2 La perspectiva liberal

El pensamiento liberal sostiene que la sociedad civil es considerada como el espacio privado y el ámbito de la libertad, en contraposición al Estado y a lo público. Es un espacio donde los individuos, sin la tutela del Estado, pueden llevar adelante sus intereses y deseos, organizarse, participar, etc. (De Piero, 2005, p.31).

Desde la corriente liberal se pone en cuestión la intervención del Estado para luchar contra las desigualdades, así como también, el establecimiento del Estado de bienestar y toda planificación económica que desde él se pretenda instalar. De esta manera, la noción de sociedad civil se funde con la sociedad de mercado y por ello fortalecer la primera significa trabajar por el mejoramiento de la segunda, mediante el desmantelamiento del tutelaje estatal, para “liberar” a los individuos ya que la libertad del ciudadano se funda en la libertad de mercado (Lechner, 1997).

Una visión abierta de la perspectiva liberal se corresponde desde la teoría política norteamericana, con el pluralismo. En este caso la pluralidad y el estricto cumplimiento de los procedimientos legales vigentes serían los dos requisitos básicos

para su plena vigencia. De lo que se trata, en esta perspectiva, es de la normalización de una sociedad económica en forma de Estado de derecho (Habermas, 1998).

Resulta relevante mencionar al neoinstitucionalismo como parte de esta corriente, dado que se inscribió como un paradigma viable a la participación política cuyo auge se dio en la década del noventa en Argentina. Este paradigma tiene como base la autonomía y el control y desde aquí se exige la existencia de mecanismos de control vertical y social sobre las instituciones de gobierno y las personas que ejercen cargos públicos, los cuales, por una parte refuerzan a las instituciones de control estatal y por otra, brindan otros mecanismos de participación social complementando el voto (De Piero, 82-90).

Entendemos que el neoinstitucionalismo no se corresponde necesariamente con una postulados liberal que realizan una diferenciación estricta entre Estado y sociedad civil, entre público y privado; sin embargo se genera una contraposición, una relación conflictiva central entre sociedad civil y sociedad política, presentando a cada dimensión con intereses y perspectivas diferenciadas. Por otro lado, el modelo de desarrollo que se plantea desde esta corriente, no involucra un conjunto de dimensiones: económica, social y política, sino que éste se enfoca en demandas puntuales, en presiones sobre los poderes estatales acotadas a determinados temas, como la lucha contra la corrupción. El conflicto político no se considera, en este caso, una cuestión histórica estructural, que incluye necesariamente el modelo económico sino que se agota en una cuestión de control y de incidencia desde la sociedad civil organizada sobre el desenvolvimiento de las políti-



cas públicas y de quienes las llevan adelante.

Entendemos que la visión liberal fue el soporte para llevar adelante las políticas y reformas económicas de la década del 1990 y la cuestión de la autonomía institucional fue el estandarte del gobierno de la Alianza, cuyo desbarranco en la crisis del 2001 no pareció brindar respuestas.

2.3 Perspectiva comunitaria

Se entiende bajo esta perspectiva a un concepto de sociedad civil como “comunidad”. Es el espacio de solidaridad e intercambio entre personas que se sienten vinculadas por lazos comunes. Los comunitaristas para De Piero (2005) defienden la concepción de una sociedad civil donde las personas poseen una pertenencia definida, cercana, y no anónima, que favorece la formación de grupos y asociaciones de mutua colaboración. Se pertenece no como individuo anónimo, sino por adhesión a determinados valores o creencias compartidas (p.33).

Desde un modelo cerrado de tipo tradicionalista o corporativo, la generación de responsabilidades entre los miembros implica que se crea distancia con quienes no pertenecen a la comunidad. La libre expresión aquí es sacrificada a cambio de la seguridad de sus miembros. Este modelo se entiende como respuesta ante el avance desintegrador y excluyente del neoliberalismo, donde surge en el imaginario colectivo cierto deseo, cierta utopía de una comunidad homogénea, protectora e incluyente, que asegure la vida de sus miembros. La corriente cerrada del comunitarismo puede ser analizada a través de los trabajos de Manuel Castells (2001) que dan cuenta de la emergencia de movimientos reactivos ante el auge de tecnologías de la información, la reestructuración del capitalismo y la globalización, que se constituyen como trincheras de resistencia en nombre de Dios, la nación, la etnia, la familia, la localidad, etc.

El modelo abierto, en cambio, tiene su punto teórico de desarrollo en el pensamiento de Habermas (1998) en tanto que el núcleo institucional

lo constituye una base asociativa voluntaria que ancla las estructuras comunicativas del espacio de opinión en el componente del mundo de vida. En este sentido, se intenta mantener lazos de pertenencia entre los miembros de la comunidad a partir del fortalecimiento de las instancias dialógicas, ya no basadas en la división entre un interior y un exterior que proteja a los miembros en una homogeneidad y excluya a los elementos distintos, sino en la integración social.

La sociedad civil se presenta en el modelo abierto de la perspectiva comunitarista como un espacio autónomo que, a su vez expresa una multiplicidad de actores sociales, capaces de generar y de actuar políticamente, ya que la sociedad no se sostiene de manera exclusiva en la relación de mando y obediencia; pero tampoco, en la racionalidad instrumental que propone el mercado. En esta corriente, la solidaridad no es cerrada o corporativa ya que se encuentra en todo momento conducida por el diálogo, pero tampoco es meramente pluralista “pues no se basa exclusivamente en relaciones entre individuos aislados sino mutuamente vinculados, donde las subjetividades adquieren un espacio relevante” (De Piero, 2005, p. 34).

3. Las organizaciones de la sociedad civil en el Gran Mendoza: tres estudios de caso

3.1 El diseño metodológico

El estudio de Caso utilizó un enfoque cualitativo cuya herramienta de recolección de datos fue la entrevista en profundidad y el análisis del discurso institucional. La entrevista en profundidad fue aplicada a los directores y/o responsables del área de comunicación de las organizaciones seleccionadas y a los responsables de la coordinación del Programa de Fortalecimiento Institucional de la Dirección de Desarrollo Socioproductivo, del Ministerio de Desarrollo Humano, Familia y Comunidad de la Provincia de Mendoza.

La herramienta del análisis del discurso instituci-



La herramienta del análisis del discurso institucional, supuso la búsqueda de materiales comunicacionales.

onal, supuso la búsqueda de materiales comunicacionales como: sitio web, folletería, presentaciones multimedia, etc. que transmitieran la autopresentación de la institución: historia institucional, misión, visión, objetivos, proyectos, etc. los cuales resultaron canales visibles del discurso de la organización.

La selección de los casos de estudio involucró un criterio teórico que pretendió reflejar las contradicciones y heterogeneidad del sector a través del encuentro significativo entre distintas variables: (a) trayectoria/alcance social, (b) grupo socioeconómico de inserción y (c) periodo histórico de surgimiento. Este entrecruzamiento de variables determinó la siguiente clasificación:

1- OSC orientadas al apoyo de otras organizaciones de base, de sectores populares, medios y bajos: Asociaciones por los derechos humanos, centros culturales y comunitarios, redes latinoamericanas. Periodo histórico de surgimiento que se ancla en los movimientos ecuménicos que datan de los años 60.

2- OSC orientadas al fomento de la ciudadanía y participación social, y al desarrollo de mecanismos de control estatal. De inclinación al trabajo con sectores sociales medios. Periodo histórico que refleja y aborda la conflictividad propia de la década neoliberal de los años 90 (violencia, exclusión).

3-OSC orientadas a la responsabilidad social empresaria, principalmente destinadas a los sectores sociales medios y altos. De mayor interrelación con el sector empresarial. Periodo histórico de surgimiento que involucra la etapa posterior a la crisis del 2001.

De acuerdo con este muestreo teórico o por criterios, se seleccionaron las siguientes organizaciones para el estudio de caso: grupo 1: Asociación Ecuménica de Cuyo (F. Ecuménica) grupo 2:

Fundación FAVIM (Favim) y grupo 3: Asociación Civil Valos (Valos).

4. Análisis de resultados: La construcción del “actor social”, “el ciudadano” y los “públicos de interés”

Los resultados presentados a continuación incluyen el análisis de los datos recolectados a través de las entrevistas en profundidad y del discurso institucional presente en los diversos soportes comunicacionales a través de la reseña histórica, los proyectos, los objetivos, la misión, la visión, las áreas de trabajo, etc.

4.1 La perspectiva radical: La Fundación Ecuménica de Cuyo (FEC)

Desde la perspectiva histórica, la institución ancla su identidad en los movimientos ecuménicos de Mendoza, los cuales desarrollaron una perspectiva de contra-cultura y contra-política durante las dictaduras argentinas de 1963 a 1983.

Rolando Concatti (2009) sostiene que el movimiento ecuménico es parte de un proceso que se dio en los años 60 inaugurando en el mundo un momento excepcional de diálogo e intercambios en todos los terrenos en particular en lo ideológico y político. En este sentido, el ecumenismo, podría ser denominado como una ideología que impone como temática dominante al compromiso social como camino de transformación de las sociedades injustas y represoras.

De acuerdo con este contexto, el surgimiento de la FEC nace de las grandes corrientes político-sociales que conformaron el armazón ético y cultural de los movimientos sociales latinoamericanos, ligados con las comunidades eclesiales de base vinculadas a la teología de la liberación. El com-



ponente ecuménico de estas experiencias tiene que ver con la confluencia de personas y militantes de diferentes comunidades cristianas que se reúnen para trabajar en colaboración de grupos agredidos, perseguidos o marginados (Concatti, 2009).

En este sentido, la Fundación Ecuménica de Cuyo refleja este momento histórico e ideológico, dado que desde su nacimiento en 1971 se inscribe como Instituto para la Liberación y Promoción Humana (ILPH). Asimismo, según narra su reseña histórica, nuclea y convoca fundamentalmente a cristianos comprometidos con el cambio social (tanto católicos como protestantes), militantes sociales y políticos, que se proponen servir a las comunidades de base con las que vienen trabajando. En el año 1975 comienza a denominarse Fundación Ecuménica de Cuyo (FEC) y se constituye legalmente como Asociación Civil en el año 1988. Entre los años 1976 y 1982, etapa signada por la represión militar, los miembros de la FEC sufren distintas represalias: persecución, desaparición, cárcel, exilio. A pesar de los riesgos se asume como tarea el trabajo en barrios carenciados, el estudio y la reflexión política y, fundamentalmente, un fuerte compromiso con la defensa de los derechos humanos y la protección y apoyo directo a familiares y víctimas de la represión, como así también a exiliados chilenos.

A través del análisis del discurso organizacional se subtiende que la misma se corresponde con una visión radical abierta de la sociedad civil. Esto se evidencia en la trayectoria de militancia y con una concepción movimientista de generar fuerza social para los cambios. Asimismo los proyectos que se llevan adelante desde la organización involucran al trabajo con las organizaciones de base: jóvenes de sectores populares, educación popular, defensa de los derechos de la mujer, emprendimientos de economía social, defensa de los derechos humanos, etc.

Desde el punto de vista de la comunicación, la misma se define como herramienta de presión,

en la cual está presente la noción de “actor social”. Esta idea deriva del relato de los directivos de la organización:

Más que hablar de un modelo de comunicación, a mi me parece que hay que hablar de estrategias comunicacionales y que las estrategias tienen que ver con lo que vos te propongas en cada momento. La visibilidad te da una fuerza innegable, en algunos momentos para llegar a los actores a los cuales que se intenta presionar (F. Ecuménica).

En este caso entendemos que la idea de “actor social”, bajo esta perspectiva supone la presencia de un sujeto colectivo, generador de estrategias de acción (acciones sociales, comunicacionales), que contribuyen a la gestión y transformación de la sociedad. En este sentido el concepto de actor social es concomitante con la idea gramsciana de sujeto político en tanto que nunca está totalmente determinado, ni controlado, y por lo tanto, disponen de un margen de libertad para la movilización y la transformación social.

5. La Fundación Favim: del comunitarismo al neoinstitucionalismo

El periodo histórico de surgimiento de la Fundación Favim data de 1997. Las siglas que representan a la organización indican: “Familiares Víctimas Indefensas de Mendoza”. Su origen está ligado al asesoramiento psico-socio-jurídico de víctimas de la violencia y su propósito es facilitar el acceso a la justicia de familiares de víctimas de delitos violentos, acompañando a las mismas a través de un conjunto de profesionales: psicólogos, trabajadores sociales y abogados.

La problemática de la violencia, eje que nuclea el propósito y la misión inicial de la Fundación se inscribe como síntoma del avance desintegrador del neoliberalismo de la década de 1990 y de los efectos de un modelo de desarrollo basado en la



Entendemos aquí que el sujeto de la comunicación es el ciudadano-individuo, el cual recupera la dimensión liberal de la democracia.

exclusión social y en la marginación económica.

Desde una mirada teórica-epistemológica del origen de organización, ésta se vincula con la perspectiva del comunitarismo, la cual como ya analizamos previamente, se basa en una idea de comunidad protectora e incluyente que asegure la vida de sus miembros.

Sin embargo, a partir de 1998, la Fundación Favim, redefine su misión, a partir de la detección de que las dificultades para el acceso a la Justicia estaban ligadas a la cultura cívica y democrática de la sociedad y, a la falta de empoderamiento de los ciudadanos. Así, la fundación comienza a trabajar en temas relacionados con la educación en derechos y deberes ciudadanos y la preparación de éstos para la participación. Los programas que emprende la organización a partir del año 2000 involucran temáticas ligadas al control ciudadano, a la transparencia de la gestión de gobierno, al seguimiento del presupuesto provincial y de las promesas electorales, entre otros temas ligados al control ciudadano.

El cambio de mirada de la sociedad civil por parte de la organización involucra una redefinición de su misión hacia el ámbito del neoinstitucionalismo. Bajo esta perspectiva se plantea una noción de sociedad civil escindida de la sociedad política. La figura del “ciudadano” emerge dentro de esta corriente como soporte de los distintos modos de intervención, en este caso de las distintas acciones comunicacionales.

La comunicación tiene que ver, sobre todo con facilitar información que contribuya a la formación del ciudadano o facilitar su tarea. Se busca que sea constante la relación con los med-

ios de ida y vuelta, es decir, que mantenemos informados a los medios (con una respuesta bastante positiva) y de consulta, por parte, de los medios sobre los temas que tratamos (Favim).

Entendemos aquí que el sujeto de la comunicación es el ciudadano-individuo, el cual recupera la dimensión liberal de la democracia. En este sentido, la “ciudadanía”, no es un proceso, una construcción histórica colectiva, una interrelación de diversos conflictos, sino un conjunto de herramientas de las personas para defender sus intereses, su “calidad de vida” frente a las políticas estatales, o a las incumbencias de la sociedad política.

6. Asociación Civil Valos: la fusión de la sociedad civil con la sociedad de mercado

Valos es una organización que se dedica a la responsabilidad social empresarial desde su surgimiento en el año 2003. Los orígenes de la institución involucran la preocupación y el interés de un grupo de empresarios mendocinos por intentar revertir los profundos desequilibrios iniciados a partir de la crisis que vivió la Argentina en diciembre de 2001. En sus comienzos, el objetivo consistió en realizar acciones ligadas a paliar la problemática de la desnutrición infantil que condujo a un grupo de empresarios locales y nacionales a la creación de los denominados “Bancos de alimentos”.

Esta experiencia significó el puntapié inicial para replantear el rol de las empresas en la sociedad, y así se gestó el proyecto Valos, el cual comenzó a desarrollar temáticas ligadas a la responsabilidad social empresarial, la protección del medio ambiente, el trabajo infantil, las condiciones laborales, y los derechos de los consumidores, etc.



El eje central de la organización, visible a través de su misión es la búsqueda orientada en valores, como la responsabilidad, la ética, la justicia, la confianza, la equidad y la transparencia. Desde Valos, se plantea un cambio en la visión de la empresa, donde ésta se presenta de manera integrada con la sociedad y atenta a las necesidades del entorno.

La visión que se intenta fomentar desde la institución colinda con procesos más globales que tienen que ver con los cambios en el modelo productivo y organizativo del trabajo, donde el concepto tradicional de empresa se ha ido transformando para dar lugar a una nueva noción de organización que interactúa en el medio social en el que se desenvuelve, y ya no solo está preocupada por la rentabilidad sino por los valores. En este caso el rol que adquiere la comunicación, el conocimiento y la información es relevante en comparación con la empresa tradicional dado que de lo que se trata aquí es de adaptarse rápidamente a los cambios.

Desde la perspectiva teórica-epistemológica abordada previamente entendemos que esta organización se ubica en una corriente liberal en tanto que la noción de sociedad civil se funde con la sociedad de mercado. Sin embargo, también presenta características de la perspectiva del comunitarismo en tanto, que se pretende construir una comunidad empresaria que pueda hacer frente a un contexto de crisis general y desarrollar mecanismos para adaptarse a los cambios en los modos de organización del trabajo.

En cuanto a la perspectiva comunicacional se entiende a esta última como un medio desde el cual difundir la RSE y movilizar a las empresas de la región a través de redes de periodistas. La noción del sujeto de la comunicación involucra a los “públicos de interés”.

A lo largo de los seis años, Valos ha avanzado mucho en comunicación. Valos, tiene proyectos

y formas de comunicarse con todos sus públicos de interés (...) tiene una red de periodistas, que incluye periodistas y medios, medios locales, periodistas especializados en RSE. Con todo el camino que aún falta por recorrer, ahora el trabajo de comunicación es mucho más simple que lo que resultó en sus comienzos, ahora, hay desde cursos online de comunicación 2.0 y RSE 2.0 hasta manuales para aplicar la comunicación en RSE (Valos).

Entendemos que la perspectiva que sostiene la idea de “públicos de interés” también es concomitante con la noción de sociedad del espectáculo. En este sentido, la comunicación tiene la función de alcanzar los distintos públicos desde una visión del sujeto espectador- consumidor. Por lo cual, la idea de adaptación de los mensajes a los distintos medios y públicos implica un proceso de producción-consumo que es propia de la sociedad de mercado.

7. Reflexiones finales

Los tres casos de estudio analizados reflejan la heterogeneidad del campo de las organizaciones de la sociedad civil y la multiplicidad de miradas para el abordaje de las mismas. Se decidió partir en este trabajo de investigación, desde una perspectiva teórica-epistemológica que tuviera en cuenta los distintos períodos históricos que representaron profundas crisis políticas y económicas por las cuales atravesó el país. En ningún caso este abordaje implica que las organizaciones analizadas son el reflejo transparente y puro de las formas de teóricas sino más bien, de lo que se trata es que éstas últimas signifiquen herramientas para la intervención y la comprensión de los diversas problemáticas sociales.

Entendemos a partir de este estudio que un análisis de la comunicación institucional no puede desvincularse de una mirada sociológica y política más amplia, dado que las OSC reflejan distintos



demandas y cambios en el rol del Estado en cada periodo histórico y político. Por otra parte, sostenemos que el análisis comunicacional permitió reflejar el concepto de sociedad civil subyacente en las organizaciones y la noción de “sujeto” implícita en sus prácticas, modos de intervención y proyectos.

Por lo tanto, creemos que un análisis de comunicacional de las OSC puede permitir profundizar en la detección de la coherencia del discurso institucional y de sus efectos e impacto tanto en el desarrollo de la institución como en el de las comunidades y entorno directo e indirecto de actuación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTELLS, Manuel. *La era de la información*. Vol. II: El poder de la identidad. México, D.F.: Siglo XXI Editores, 2001.

CONCATTI, Rolando. *Testimonio Cristiano y resistencia en las dictaduras argentinas*. El movimiento ecuménico en Mendoza 1963-1983. 1 ed. Buenos Aires: Centro Nueva Tierra, 2009.

DE PIERO, Sergio. *Organizaciones de la Sociedad Civil*. Tensiones de una agenda en construcción. 1ª ed. Buenos Aires: Paidós, 2005.

HABERMAS, Jürgen. *Facticidad y validez*. Sobre el derecho y el Estado democrático en términos de teoría del discurso. Madrid: Trotta, 1998.

LACLAU, Ernesto. *La Razón Populista*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica, 2005.

LACLAU, Ernesto; MOUFFE, Chantal. *Hegemonía y estrategia socialis-*

ta. Hacia una radicalización de la democracia. 3ª ed. 1ª reimp. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica, 2011.

LECHNER, Norbert “La reforma del Estado entre modernización y democratización”.

En *Un Estado para la democracia*, compilado por Massimo Salvadori. México: Instituto de Estudios para la Transición Democrática “Friedrich Ebert Stiftung”/Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, 1997.

Sitios web visitados

<http://www.ecumenica.org.ar>

<http://www.accionesciudadanas.org.ar>

<http://www.valos.org.ar>

